

	MES	TRIMESTRE
Madrid...	10	30
Provincias...	12	36
Extranjero...	14	42
Las Antillas...	16	48
Filipinas...	18	54
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos líneas por día. Los precios convencionales según las circunstancias de los números. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

BUENOS AUSPICIOS

Ayer comenzaron las elecciones: si como es de suponer, suceden en las provincias lo que en Madrid, no hay duda en que las futuras Cortes del país, la expresión exacta de la voluntad del pueblo. Nadie supo ayer que tales elecciones se estaban efectuando, pues a nadie se veía entrar ni salir de la mayor parte de los colegios electorales. Debe, sin embargo, tenerse por cierto que hoy, como día festivo, habrá más animación y acudirán algunos federales más a depositar su papeleta, para lo cual recibirán las oportunas indicaciones.

No está el país para entusiasmarse en favor de los candidatos que, en vez de ofrecerle curar sus males, anuncian propósitos de hacer lo que sólo puede contribuir a agravarlos. Lo presente, consecuencia lógica e ineludible de las doctrinas proclamadas y de los actos ejecutados desde la proclamación de la república, necesitaba para su remedio un sistema diametralmente opuesto y no la consolidación de lo que ha sido y es causa de todos los males.

Precisamente el primer día de elecciones aparece la *Gaceta* publicando un doble estado de la situación de la Hacienda, cuya deducción lógica es que no hay salvación posible, y que nos hallamos en plena bancarota. El ministro dice que todo es resultado de las administraciones anteriores, achacando a la monarquía el origen y causa del presente estado, procurando dejar consignado que «el lujo y fastuosidad de los poderes permanentes» han contribuido eficazmente a la ruina de la Hacienda.

No pasa de ser una vulgaridad patriótica, bastando para contestar satisfactoriamente a consignar una circunstancia muy esencial; que desde el principio de la revolución hasta lo presente, es decir, en cuatro años y medio ha duplicado la Deuda, lo cual prueba más lujo y fastuosidad en los revolucionarios en cuatro años y medio que durante todo el período de la monarquía en los «poderes permanentes». Nada se ha hecho ni se ha saldado ninguna cuenta y sin embargo, la ruina ha venido con la revolución. En tiempo de Isabel II, el consolidado llegó a cincuenta y cuatro; en tiempo de los radicales y de su Rey italiano, no pasó de veintiseis; y hoy con la república está a diez y siete, y con tendencia a la baja: este dato es más elo-cuente que cuanto pueda decir el ministro de Hacienda.

Compárense los presupuestos de 1830, 1840, 1860, 1870 y 1873 con el déficit respectivo; compárense los tipos de cotización de los valores, el crédito de tiempos y tiempos, el pago de las obligaciones y el progreso material de unas y otras épocas, y véngase después dando la campanada de hablar de los «poderes permanentes» como causa de ruina, cuando eran causa muy eficaz de salvación. Efectúese una restauración y se verá bien pronto si sólo con la reinstalación de ese poder se rehabilita el crédito; se contiene el impide la ruina y se entra en vías de prosperidad.

Si la Hacienda se halla tal como la presenta el ministro del ramo, véase cómo se halla la tranquilidad pública y el orden material por todas partes; apoderadas o poco menos de una considerable extensión de Cataluña, Navarra y provincias Vascongadas las partidas carlistas y recorriendo algunas partes de las dos Castillas, Asturias y Galicia, sin que se consiga acabar con ellas: con un ejército minado por la indisciplina, cada día más fomentada y alentada por los que ven en él un peligro, en vez de mirar un apoyo; sin seguridad en los caminos, donde se roba los trenes como en los peores tiempos del bandolerismo se robaba los carros y recuas.

FOLLETIN.

SEBASTIAN GOMEZ

EL MULATO DE MURILLO

(Conclusion.)

Ya no era esclavo: sino que era libre. No había esclavos en el refugio mundo a donde él se había levantado. Oyéronse de repente algunos pasos, y el eco de voces muy conocidas deshizo la ilusión y le trajo de nuevo a la tierra para volver a ser esclavo. Sebastian, sin volver la cabeza para mirarlos, conoció que Murillo y sus discípulos estaban detrás de él. Sorprendido y confuso, no pensó ni en disculparse ni en reírse: pero en aquel momento hubiera deseado que el piso del salón se hundiese para tragarse. Su deseo era inútil; y el pobre esclavo, con la paleta una mano y el pincel en la otra, no se atrevía a mover la cabeza, y esperaba con mortal ansiedad el castigo con que se le había amenazado.

De una y otra parte hubo entonces un intervalo de silencio: porque Sebastian estaba petrificado al verse cogido infraganti; y Murillo y sus discípulos no estaban menos admirados de lo que veían. Los jóvenes, con la inquietud propia de su edad, anhelaban mostrar su admiración: pero un ademán del maestro les hizo guardar silencio. Aceróse aquel con gravedad al esclavo; y ocultando bajo un interior frío y severo la emoción que todo verdadero artista debe experimentar en presencia de un genio a quien descubre por vez primera, le dijo:

—Sebastian, ¿quién es tu maestro?

—Vos, señor, contestó temblando.

—¿Cómo! ¿muchocho; yo nunca te he dado lección, replicó Murillo admirado.

—No, mi amo; pero los días a los otros, y yo me he aprovechado de ellas, replicó Sebastian, animado con el aire de dultir con que el maestro acababa de hablarle.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Domingo 11 de Mayo de 1873

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Vistación, 8, 2.
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librerie de E. Denon, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza. Del giro mudo, ó de los de correo, y tan bien por letras de crédito, ó de remisión a favor de la Administración de esta última manera, si bien ha indoeo en caso efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de g. se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 990

de los arrieros: interceptada la línea del Norte y una gran parte de las de Cataluña, teniendo que hacerse el viaje a Francia por mar, si se quiere hacer con alguna seguridad; los pueblos a merced del matonismo de una docena de audaces; sin prestigio la autoridad y sin acción los tribunales de justicia, ¿no es verdad que es un buen auspicio para dar principio a unas elecciones?

Si del orden material se pasa y fija la atención en el orden moral, ahí está el clero abandonado, muerto y aniquilado: ahí está el Gobierno próximo a decretar ó habiendo decretado ya la supresión de toda enseñanza religiosa en los establecimientos públicos: ahí están los maestros muertos de hambre, cerradas a millares las escuelas y preparándose todo para sumir a la Nación y en la impiedad, en la ignorancia. ¿No es verdad también que es un excelente motivo para que se entusiasmen los pueblos y acudan en masa a votar a los candidatos federales?

Porque de antemano se sabe y no hay pueblo donde se ignore lo que habrán de hacer los que ahora se presentan candidatos a la diputación: porque se sabe y nadie ignora que en vez de fortalecer la unidad nacional, vendrán a destruir la, conduciendo a la Nación a la anarquía provincial; porque se sabe que vienen a destruir cuanto queda de fundamental en el orden religioso, moral y político; porque se sabe que en vez de robustecer la autoridad, han de debilitarla, y en vez de dar vigor a la fuerza pública no han de hacer más que acabar con la muy escasa que todavía existe.

Se quiere que, con tales precedentes, haya otros electores que los federales? ¿Se quiere que ellos preparen el altar donde han de ser sacrificados?

LAS OPINIONES VARIABLES

Y LOS PRINCIPIOS FIJOS.

Como no hay nada, en esta revuelta arena de las luchas políticas y de las contiendas revolucionarias, que no pueda defenderse, sea lo que quiera y sea como quiera, no es de extrañar que un diario conservador haya pretendido justificar la discordancia de opiniones que reina en el campo político. Para nuestro colega el hecho está justificado por las nuevas ideas que la revolución ha introducido en Europa; además, los partidos no pueden fundirse en una aspiración común: de la lucha de opuestas doctrinas y tendencias resulta la discusión; el sistema, constitucional descansa sobre la base de la tolerancia; y si los partidos resuelven las cuestiones bajo un criterio diferente, ya valiéndose de la prensa, ya del Parlamento, el poder supremo, que está sobre todas las rencillas y miserias de la política, acepta las soluciones que cree convenientes al país.

Mucho habría que decir sobre estas ideas y no podemos decirlo todo. Que de hecho existe la discordancia de opiniones en el mundo político, es innegable, pues la experiencia nos enseña que esto es lo que sucede, no sólo en España, sino en todos los países del mundo. Dios entregó el mundo a las disputas de los hombres; y los hombres disputan sobre todo, especialmente sobre política, porque con ella se afecta a la vez a todos los intereses del país, y se puede llevar la influencia a todas partes. Pero en que esta discordancia de opiniones sea en sí misma un bien, por aquello de que «la discusión crea la luz», es en lo que no estamos igualmente conformes. La simple razón, el mero buen sentido, nos enseña que donde reina el mutuo acuerdo y la unidad de pareceres, es donde los hombres han-

llan bienestar y reposo: que la discordancia de opiniones, cuando es viva y pronunciada, prueba que la verdad no se halla fija y definida; y que si es cierto que de la discusión brota la luz, la discusión debería acabarse así que la luz hubiese brotado, y el continuar cada vez más viva y más empeñada sobre los mismos puntos, prueba que no ha nacido todavía esa luz que se desea.

Pero aun suponiendo que la discordancia de pareceres pueda ser conveniente como perpetuo elemento de depuración de puntos opinables, interesa a nuestro propósito consignar aquí una idea que es la que principalmente nos ha movido a tratar este asunto; y es que la tal discordancia no puede ni debe afectar nunca a ciertos principios que son fundamentales en el orden social, y de los que no puede desentenderse ningún partido; y sin embargo, esto no sucede, antes bien la diferente, contradictoria y opuesta manera de ver en política trasciende también a aquellos principios de un modo doloroso, fatal y por todo extremo funesto, de lo cual resulta esta demolidora é impla revolución que está pesando sobre nosotros y destruyendo ó pretendiendo destruir cuanto en nuestra sociedad hay más sagrado y respetable. A conjurar tan grave mal debieran cooperar, sin discordancia de opiniones, al menos dentro de cierto límite, todos los hombres políticos y todos los escritores públicos; y sin embargo, nada se hace en este sentido, nada se trabaja para conservar y sostener lo que todos deberían respetar, lo que de todos es patrimonio común.

Sucede con las naciones lo que con las familias. Entre estas adopta cada una diverso modo de vida, cultiva diversas aficiones, se retrata ó se intimata más ó menos con el resto de la sociedad, según la diferencia de su carácter y costumbres. Pero si estas familias han de merecer el título de honradas, no pueden prescindir de respetar y de practicar ciertos principios religiosos y morales, ciertas leyes inflexibles de decoro; no puede menos de verse en ellas el celo por la educación, la virtud, el trabajo y otras buenas prácticas. De lo contrario, no merecen tal calificación de familias honradas, ni la consideración y el aprecio de los hombres de bien.

Del mismo modo, bien puede haber diferencias en el sistema político, legal y administrativo que rijan a las Naciones: en unas partes predominará más acá o la idea de libertad, en otras el principio de autoridad; ya se respetará más la tradición, como en Inglaterra; ya impondrá el espíritu innovador, como en Francia; y aun dentro de sistemas análogos, cabrán grandes diferencias en la aplicación y en los pormenores: pero estas diferencias no pueden autorizar nunca el ataque, la inobservancia, la relajación de principios que están muy por encima de las apreciaciones individuales y no sujetos a diversidad de pareceres; principios a que todos deben rendir culto de la misma manera. Cuáles sean estos, no necesitamos decirlo, pues son tantas las veces que, exponiendo nuestras doctrinas, los hemos enumerado, que el hacerlo hoy sería incurrir en una repetición de lo que ya conocen nuestros lectores.

¿Se considera de escasa importancia esta manera de considerar la cuestión? Pues nosotros aseguramos que no la hay mayor. Si los principios a que nos referimos se respetaran escrupulosamente por todos, poco nos importaría los vaivenes de la opinión y la diversidad de fases de la política: bajo cualquiera de ellas sería el mismo en la esencia aquel pueblo que viese en torno suyo respetada la religión, la Iglesia, el culto, el clero, el trono, el principio de autoridad, la moral pública y las buenas costumbres; así como bajo cualquiera de ellas en que estos

principios se subvertían, se habría verificado por este mero hecho, la revolución más radical, más terrible y más desastrosa que puede darse.

¿Puede haber quien crea que la discordancia de opiniones en que vivimos no afecta a la integridad de los principios fundamentales de la sociedad? Ciego había de estar quien tal dijese a la vista de las abominaciones y horrores que ante nuestros ojos están pasando en España. ¿Se reconoce por el contrario que tales principios padecen y se relajan, porque hay unas opiniones que son más favorables que otras a su sostenimiento? Entonces, es indudable que todo hombre recto y sensato, sea la que fuere su posición social, está en la obligación, ó de ponerse de parte de aquella opinión que más favorezca al bien público, ó de trabajar uno y otro día, en el terreno en que milita, para que no se produzca a favor de la perturbación de las opiniones políticas la perturbación de los grandes principios sociales.

La cuestión, lo repetimos, es muy grave; más grave de lo que creen los que sólo miran las cosas por la superficie y no penetran nunca en su fondo. Para los que tal hacen, ciertas cosas significan poco; para los que tienen miras más profundas, significan mucho. Interin aquellos se entretienen en disputar sobre las formas políticas, dándose por satisfechos con pulimentar y redondear las tales formas hasta que el edificio político haya quedado bajo el aspecto que se proponían darle, ó que esté más de moda y sea más del gusto de la opinión dominante, estos otros observan cómo los torrentes del descreimiento y de la inmundicia van minando y socavando el terreno en que ese edificio descansa, y dejándolo en tal disposición que lo eche por tierra el primer huracán que sople.

Nosotros somos de los últimos: vemos que las innovaciones políticas están ejerciendo una influencia trascendental y funesta en nuestra manera de ser, y quisiéramos que todos los hombres que siguen llevando el título de conservadores se ocupasen de la cuestión bajo este aspecto. Están seguros de que no ha de ser perdido el tiempo que en ello se emplee; que vale tanto, por lo menos, ocuparse en esto como en comentar cualquier noticia política de las que hoy fijan la atención pública para quedar relegadas a perpetuo olvido dentro de algunos días. El asunto a que nos referimos es de interés permanente; y esto sólo le daría gran importancia, si no la tuviese mucho mayor por su propia índole.

NOTAS CONFIDENCIALES

Una correspondencia dirigida desde Viena a la *Gaceta de Magdeburgo* habla de notas confidenciales que han debido cambiarse entre las potencias a instancias de Inglaterra, con el objeto de averiguar si sería posible, sin mezclarse directamente en los asuntos de España, y colocándose exclusivamente en el punto de vista de los intereses de Europa, ver de establecer, y aun consolidar un orden de cosas cualquiera en Madrid, que dejase en libertad el desarrollo interior de la Nación, impidiendo los peligros de una perturbación general.

Ignoramos lo que pueda haber de cierto en la anterior noticia, dice la *Liberté*; pero lo que a la hora presente no ha pasado de simples conversaciones de cancillerías, podría muy bien llegar de un día a otro al estado de realidades diplomáticas, si las futuras Cortes españolas no logran poner término a la lamentable situación en que este país se encuentra. Esa situación, añade el colega francés, tal cual nos la pintan diariamente los despachos y las correspondencias, no puede ser otra que la siguiente:

En el semblante del joven mulato brilló por un momento la alegría.

—Si es así, dijo, repuso Murillo con la mayor bondad.

—Y pide un sitio donde tengas buena luz, dijo Gonzalez, cuyo caballete estaba mal situado, porque era el discípulo más moderno.

—Es esto lo que quieres? preguntó Murillo.

El infeliz Sebastian, constantemente estrechado, hizo un movimiento negativo con la cabeza.

—¿Cómo que no respondes Murillo algo sorprendido?

—Sebastian, le dijo Gaspar, hoy es uno de los días buenos de mi padre; puedes pedir lo que quieras: pide la libertad, si es cosa que quieras.

—Lanzando un grito en que la alegría y la ansiedad estaban mezcladas de un modo extraño y sorprendente, se arrojó en aquel instante Sebastian a los pies de Murillo.

—¡La libertad para mi padre! ¡para mi padre!...

—No pudo continuar, porque las lágrimas sofocaban sus palabras.

—¿Y no deseas tu propia libertad? le preguntó Murillo.

—Sebastian bajó la cabeza dando un suspiro.

—Ante todo, señor, dijo, la libertad para mi padre.

—Si, hijo mío, para él y para ti, contestó Murillo, quien no pudiendo ya contenerse, se acercó a Sebastian, lo levantó y lo apretó estrechamente contra su corazón.

—Ya eres libre, Gomez, le dijo Murillo dándole la mano.

—Libre para servirnos toda mi vida, señor! contestó Gomez, arrojándosele delante de él.

—¡Ah! mi amo, mi buen amo! Esto fué cuanto le permitió decir a Sebastian la profunda emoción que sentía.

—Sebastian, le dijo Murillo, volviéndose hacia él, tus pinceles han mostrado que tienes genio, tu suplica que tienes corazón, y este conjunto forma al artista. Desde hoy te admito en el número de mis discípulos.

—Discípulo vuestro! de ningún modo; esto es ya

respuestas, se hace cada día más intolerable no sólo para los habitantes indígenas que están fuera de las agitaciones políticas, sino también para todos los Gobiernos extranjeros que se encuentran hoy casi en la imposibilidad de proteger los intereses de sus nacionales.

Entre las potencias europeas, grandes y pequeñas, Suiza es hasta ahora la única que ha reconocido el Gobierno de Madrid; y según todas las apariencias, así continuarán las cosas durante un período bastante largo; porque nada garantiza en el momento presente la regularidad de las operaciones electorales, que deben empezar el 10 de Mayo, para la reunión de las nuevas Cortes. ¿En qué condiciones se verificarán, por ejemplo, en las provincias del Norte, que se extienden desde el Mediterráneo al Océano, en Cataluña y en Vizcaya, que son teatro de constantes desórdenes políticos y militares? ¿Quién asegurará, además, la protección de la fuerza pública a la representación nacional, en un país en que la indisciplina del ejército ha llegado al extremo de que los generales no están seguros de la obediencia de sus subordinados?

La reunión, pues, de las próximas Cortes, en sentir de nuestro colega parisiense, deja en estado de hipótesis el restablecimiento del orden moral y material en España. En su consecuencia, no sería extraño que los Gobiernos extranjeros a solicitud de Inglaterra ó de cualquiera otra potencia, hayan examinado ya la cuestión y procurado decidir si en caso necesario, sería ó no conveniente adoptar una medida colectiva con objeto de asegurar, dice la *Liberté*, los intereses europeos, cada día más gravemente comprometidos con el galimatías político y militar que continúa reinando allende los Pirineos, salvando al propio tiempo a la misma España de la descomposición definitiva que la amenaza.

Decimos lo mismo que el diario parisiense. Podrá no ser cierta la noticia; pero, si lo es, prueba qué papel estamos haciendo ante la Europa, para la cual es España motivo de constante alarma y objeto de escándalo.

Ayer ha habido gran movimiento de tropas. El regimiento de caballería de Talavera, que se hallaba en Aranjuez, un batallón del regimiento de Girona, que estaba de guarnición en Sevilla y el primer batallón del regimiento de León, mandado por su coronel, se dirigen al Norte.

En la misma dirección debe haber marchado anoche el batallón de francos de Novillas, cuya oficialidad estuvo ayer a despedirse del señor gobernador civil.

En los círculos políticos se dice que en Consejo de ministros se ha convenido en mandar, si es necesario, a Navarra y Cataluña, todas las fuerzas del ejército que hay en el resto de la Península, dejando a la Guardia civil y a los voluntarios la custodia de las provincias.

Mejor sería, en nuestro concepto, enviar al Norte a los voluntarios y dejar en las provincias el ejército. De esa manera lucharían voluntarios republicanos con voluntarios carlistas, tendrían la fe por la idea federal que a los soldados les falta y estaría más en carácter un ministro de la Guerra de la clase de paisanos, nada de eso.

Dice *El Diario Español* que el señor don Juan Bautista Alonso se ha negado a firmar la adhesión a la comisión permanente de la Asamblea, declarándose federal y continuando por consiguiente en la presidencia del Consejo de Estado.

¡Ya...!

demasiado, contestó Sebastian; ¡yo! hijo de un negro, mulato, esclavo, discípulo vuestro!

—Delante de Dios no hay negros, ni malos, ni esclavos, replicó Murillo con piedad fervor. Todos son hombres; y como tales, iguales a sus ojos. ¿Por qué han de ser de otro modo a los míos?

—Pero ¿y estos señores? dijo Sebastian, mirando con timidez a los discípulos.

—Nosotros estaremos contentísimos con que seas nuestro compañero; fué la respuesta unánime de los discípulos.

—Y yo también te miraré como un hermano, añadió Gaspar, estrechando la mano de Sebastian.

—Bien, bien, hijo mío, le dijo Murillo.

Y dirigiéndose al mulato prosiguió: —Sebastian, mi hijo te ha llamado hermano, y yo debo ser tu padre. ¿Feliz de mí! He hecho más que pinturas, he hecho un pintor; porque tu nombre pasará a la posteridad acompañado con el mío, y tu fama será la corona de mi fama. Por satisfecho me daré si en las edades venideras, cuando los hombres hablen de tí, te llaman el *Mulato de Murillo*.

Y así fue, porque Sebastian Gomez se dio a conocer más por este sobrenombre que por su nombre verdadero. Admitido como discípulo por su maestro, llegó a ser uno de los mejores pintores de que puede vanagloriarse la España.

Muchas casas particulares de Sevilla poseen cuadros de Sebastian Gomez; pero sus obras más escogidas están en las iglesias de esta ciudad, porque casi nunca pintó más que objetos piosos. El género en que sobresalía, que más le agradaba y con el que al mismo tiempo alimentaba su piedad, era el rostro de la Virgen María en las diferentes edades de su santa vida. La catedral de Sevilla posee, además de otros, un cuadro de la Virgen con el divino Niño, y otro con un San José; que bastan por sí solos para la gloria de un hombre por todos los siglos venideros.

Gomez sobrevivió pocos años a Murillo, pues se cree que murió en 1689 ó en 1690.

FIN.

El mismo periódico añade que el único de los vicepresidentes de la Asamblea que se ha negado a firmarla es el señor marqués de Peñalosa, a pesar de que los radicales le concedieron el Tison de Oro y otras distinciones en Extremadura.

¿Es posible?

Varios intransigentes habían concebido el proyecto de una manifestación contra el general Novallas, de la que parece que se ha desistido, a consecuencia de su salida para el Norte.

A consecuencia de la derrota de Eral, no sólo toman incremento los carlistas, sino que aparecen como por encanto nuevas partidas en provincias donde no las había. En la de Vizcaya se han levantado nada menos que diez, perfectamente equipadas y armadas. El general Lagunero ha pedido refuerzos con urgencia, y el gobernador militar de Bilbao reclama asimismo que se aumente la guarnición de aquella plaza, que no debe considerarse al abrigo de un golpe de mano.

El ciudadano Figueras, presidente del poder ejecutivo y en la actualidad ministro interino de la Guerra, ha retirado su candidatura del distrito del Hospital, a consecuencia de que varios republicanos federales de dicho distrito han publicado, con fecha del 8, una hoja suelta en que, después de recomendar la candidatura del general Contreras, largan al presidente del poder ejecutivo esta andanada:

«Todos sabemos que en nuestro distrito tenemos dos candidaturas de dos ciudadanos igualmente apreciables y apreciados, aunque la una de mucha más significación política que la otra. Pues bien: cuando estábamos poniendo los medios de orillar este conflicto, he aquí que vemos surgir una nueva. ¿Y no sabemos de quién? Pues es nada menos que el ciudadano Figueras, presidente del poder ejecutivo y candidato proclamado por uno de los distritos de Barcelona. Nunca hubiéramos creído que el ciudadano presidente se atreviese a pretender un distrito donde seguía se presentase el último de los republicanos federales, máxime cuando su elección la tiene asegurada; mas se conoce que el continuo roce con los hombres de las situaciones realistas ha perturbado hasta tal punto su criterio federal, que trata de ser elegido, cual otro prohombre de las antiguas dominaciones, por media docena de distritos. Es tan grave este hecho, ciudadanos, que a pesar de los trabajos que hemos presenciado en pro de la candidatura, no nos atrevemos aún a creer que dicho ciudadano haya dado su consentimiento para ellos, porque a no ser así merecería la execración de todos los buenos federales, siendo imposible que nadie lo vote...»

En vista de tal indirecta, espontáneamente ha habido que renunciar a la mano de doña Leonor.

Dice La Política:

«Una de las primeras medidas adoptadas por el ciudadano presidente del Consejo en el desempeño del ministerio de la Guerra (de acuerdo con el asesor Ferrer, por supuesto) ha sido disponer que los oficiales del ejército puedan casarse donde, cuándo y como quieran civil o canónicamente, ó de las dos maneras a la vez, sin necesidad de república licencia.

La inspiración de este decreto la bebió el Sr. Figueras en la representación de *El amor y la guerra*, de Serra, pero desde entonces se han hecho muchos progresos en la materia y ya estaba abolida la fianza de cuatro mil duros que cuando esa comedia se escribió se exigía a los subalternos para casarse.

Ahora el progreso se lleva a sus últimos límites y cada oficial es dueño de casarse cuando se le antoje, sin más requisitos que los de tener novia y que el castreño le eche las bendiciones, inscribiéndose ó no en el registro civil.

Se ha recibido en Madrid una carta del coronel Navarro, en que da tristes detalles sobre la acción de Eral, en que quedó prisionero de los carlistas.

Dice en ella que en los primeros momentos hubiera querido morir; pero que después se ha resignado con su suerte, que los jefes carlistas procuran hacerle llevar, tratándole con la mayor consideración.

Otras cartas recibidas hoy cuentan dicha acción con extensos pormenores. El rasgo más saliente de ellas es que los soldados están desmoralizados, se baten con poco entusiasmo, hablan más de lo que deberían de sus licencias absolutas, y no confían en encontrarlas en las cartucheras de los carlistas, por la sencilla razón de que no usan más que cananas y estas las llevan atestadas de cartuchos.

Ya dijimos ayer a nuestros suscriptores de provincias la desamación que reinaba en los colegios electorales.

He aquí lo que en confirmación de nuestro aserto dicen los periódicos de la noche:

El Diario Español.

«Jamás se han visto en Madrid unas elecciones tan frías y desanimadas como las que hoy han comenzado. No hemos visto que ninguna persona se acerque a la puerta de los colegios electorales, y creemos posible que en algunos de ellos no pueda constituirse la mesa definitiva por falta de electores que vayan a votar. Ni aun carteles anunciando las candidaturas se han fijado en algunos distritos de la capital.

El forastero que llegara ahora a Madrid, no creería, aunque se lo dijeran, que se están celebrando unas elecciones en las cuales se juega la suerte y el porvenir de una Nación.

La Epoca.

«La falta de asistencia a los colegios electorales ha sido tal, que en muchos se han constituido las mesas con los 15 ó 20 electores, cosa nunca vista. Decididamente la república se arraiga en las costumbres públicas. ¡Qué desengaño para los reaccionarios, que creían que, con su retraimiento iban a hacer que las elecciones estuviesen desanimadas y no representasen la verdadera opinión del país!

Barcia debe estar desesperado, tan desesperado como satisfechos las estatuas de bronce.

La Política.

Tal impresión ha causado en el Gobierno la publicación de las protestas de la comisión permanente de la Asamblea y la de los representantes de la misma que se encuentran en Madrid, y tal es la gravedad que los individuos del poder ejecutivo comprenden que encierran ámbos manifestos, así como el del Sr. Salmerón, presidente de las Cortes y de la comisión permanente, que según se asegura, el Consejo de ministros ha acordado rebatir en un documento oficial, que pronto aparecerá en la *Gaceta*, las mencionadas protestas.

Por mucho que sea el talento que concedamos al Sr. Castelar, a quien se designa como encargado de redactar la contra-protesta, trabajo le mandamos para hallar palabras que

oponer a las formales al par que justificadas declaraciones de los protestantes.

La *Epoca*, que también supone que el ministro de Estado será el autor del manifiesto del Gobierno, opina que sería preferible para defender tan mala causa el lenguaje alambicado del Sr. Salmerón.

Por nuestra parte creemos que ni la florida fraseología del Sr. Castelar, ni los rebuscados conceptos del ministro de Gracia y Justicia, pueden destruir la verdad de los hechos que se sientan en las protestas.

Parece que el primer acuerdo de la junta general de Alava, celebrada el día 6, fué que una comisión de la misma visitase al primer consultor y padre de provincia, D. Mateo Bagnio de Moraza, manifestándole el profundo sentimiento que le ha causado su encarecimiento y la ansiedad con que espera, fundadamente, la declaración de su libertad é inocencia.

Este asunto es verdaderamente escandaloso, y cuando se conozcan las verdaderas causas de la prisión del Sr. Moraza, se comprenderá hasta dónde puede llevarse la arbitrariedad por los que proclamaron las palabras *libertad y justicia* como lemas de la república.

De la presentación de los jefes del ejército al Sr. Figueras como ministro interino de la Guerra, daba anoche cuenta *La Epoca* en los siguientes términos:

«El Sr. D. Estanislao Figueras, presidente del poder ejecutivo y ministro de la Guerra interior, ha tenido hoy gran recepción de generales, jefes y oficiales. El Sr. Figueras recibió a la plana mayor del ejército residente en Madrid con su acostumbrada amabilidad y con su natural sonrisa, que no ha desaparecido a pesar de sus disgustos.

Dijo a los circunstantes que había subido a la presidencia sin haberlo solicitado; que las circunstancias lo habían llevado a puesto tan elevado, y que hacía lo posible por hacerse digno de él cumpliendo con los deberes que le imponía la república.

Otra circunstancia imprevista, añadió, le había dado internamente la carrera de la Guerra, de lo cual se encontraba muy satisfecho, porque sabía que en el ejército había dignos generales, brillantes jefes, buenos oficiales y aguerridos soldados. Que se envenecía de esto, tanto más, cuanto que él no era militar, pero que así y todo, estaba resuelto a hacer estricta justicia, premiando el mérito donde se encontraba, sin atender a ninguna influencia extraña, ni al favoritismo.

En este último pensamiento se extendió más, repitiéndole con distintas palabras. Saludaron todos al ministro interino, y dió fin la ceremonia.

Rogamos a los órganos oficiales y oficiosos del Gobierno, nos digan qué pasa en la provincia de Murcia con los Ayuntamientos de Lorquí, Molina, Bullas, Cotillas, Campos, Archena, Centí, Blanca, Ricote, Ojós, Cieza y Yecla, y qué hay sobre telegramas dirigidos para que la Audiencia del territorio acaese y ponga al corriente expedientes formados a fin de alzar suspensiones y acordar otras antes de las elecciones.

De la capital nos escriben que confían en la rectitud de dicho tribunal; pero sea de ello lo que quiera, y no dudando nosotros de la severa imparcialidad del mismo, queremos que conste que no es tan fiero el león como lo pintan en eso de inflexibilidad y garantía republicana cuando se trata de elecciones.

La Audiencia hará bien probando con su conducta que no tan fácilmente se intenta hacer de los tribunales de justicia recurso miserable de los revolucionarios, y ha desmentido los alaridos de libertad de sufragio; a cuyo nombre tanto se grita estos días.

Según *La Correspondencia* de anoche, ayer se recibió un telegrama de Viena anunciando que la Bolsa de aquella capital ha suspendido sus operaciones, y hay un gran pánico a consecuencia de la quiebra de varias casas de banca de aquella plaza.

La noticia es tanto más sorprendente cuanto que las diferentes cartas recibidas últimamente de Viena, que, como en otro lugar decimos, se ocupan de dar detalles de la Exposición, no contienen el más leve indicio de esta catástrofe comercial.

La *Agencia Fabra*, por lo menos hasta la hora en que escribimos, nada ha dicho de semejante suceso. Por tanto, hasta verla confirmada suspendemos dar crédito a la noticia.

Dicen de París que la insistente baja de los valores públicos en Francia ha llamado la atención de M. Thiers, quien ha celebrado una conferencia con un agente de cambios muy conocido en aquella capital. Parece que no existiendo en la plaza ninguna causa determinante de esta baja, se atribuye a lo difícil de la situación política.

Esta misma se supone que sea la causa de la suspensión de pagos del Banco provincial que anuncian los periódicos recibidos ayer.

A consecuencia de haber indicado uno de los diarios de París, que pasa por amigo oficioso del Gobierno, que la Asamblea no podía disolverse hasta después de haber votado ciertas leyes, en lo cual emplearía por lo menos hasta el mes de Marzo próximo, se ha entablado una viva polémica entre periódicos de distintas opiniones.

Los partidarios de la disolución inmediata ponen el grito en el cielo creyendo que la especie vertida por el diario oficioso podría ser muy bien la opinión de M. Thiers; si bien no falta quien asegure que en la indicación a que aludimos nada ha tenido que ver el presidente de la república, quien se propone que no se conozca la política que ha de seguir hasta después de reunida la Asamblea; y esto parece lo cierto.

En caso de verificarse en Francia la modificación ministerial, será mucho más extensa de lo que se creyó en un principio; pues parece que a M. Dufaure y a M. Goulard los apoyan, en su pretensión de que el presidente de la república se separe absolutamente del partido radical, los ministros de Guerra, Marina y Obras públicas y son por consiguiente, la mayoría del Gobierno, que naturalmente tendrá que retirarse si M. Thiers no accede a sus deseos.

Continúan los diarios parisienses prestando al presidente de la república frases que acaso no ha pronunciado, para expresar cada cual,

según sus opiniones, la política que ha de prevalecer al reanudar las sesiones. Lo que hay de verdad en esos proyectos, no lo sabe nadie; y la prueba es la diferencia que casi siempre se nota al hablar de las sesiones íntimas que se refieren. La situación que va formándose es demasiado seria y difícil para tratada en conversaciones particulares.

Ya saben nuestros lectores que el centro izquierdo de la Asamblea nacional francesa, está dividido en dos fracciones; una sigue las inspiraciones de M. Christophle y la otra las de M. Casimiro Perier. Pues bien: esta última ha publicado una carta en la que manifiesta su opinión de que el país necesita asegurar sus intereses por medio de una política clara y firme; dice también que en el porvenir, mejor organizados los poderes públicos, no se verán puestos cada día en tela de juicio ni se apoyará todo en la existencia de un hombre.

La alusión es clara, y lo es también la separación en dos grupos del centro izquierdo, puesto que M. Christophle y sus amigos, diferentes de las apreciaciones de M. Casimiro Perier. Esta división, rebaja en mucho las probabilidades que pudiera encontrar el presidente de la república para apoyarse en los centros parlamentarios; porque la fracción Perier, que consta de un buen número de diputados, se inclina a la mayoría.

Mal parado ha dejado la *Liberté* a su antiguo propietario M. Emilio de Girardin con la reproducción de un artículo que éste escribió en 4 de Abril de 1871 en el *Gouffre*, combatiendo a los radicales a quienes apellidaba *advenedizos del motin* en oposición a los *lógicos del motin*, términos con que significaba a los hombres del 18 de Marzo de 1871.

El motivo de haber reproducido la *Liberté* el artículo a que nos referimos, ha sido el haber dirigido M. Girardin una carta a la *Presse*, en la que trata de probar que la elección de monseñor Barodet y consorte no sólo no ofrece peligro, sino que es muy conveniente, y que la opinión debe marchar hasta cierto punto en armonía con los radicales.

Somos del parecer de un diario, que haciéndose cargo de la vejez de M. Girardin dice que indudablemente es hombre de gran talento; pero que no hay talento que baste a defender ciertas contradicciones.

Desgraciadamente en nuestro país, si no hay muchos Girardins en cuanto al talento, hay muchos tan veleidosos en política como el eminente publicista francés.

Las noticias de Londres alcanzan al 7 del corriente.

A la Reina Victoria se la esperaba en aquella capital, procedente de Windsor-Castle.

El *Times* del día anterior publicaba un despacho, de Constantinopla anunciando que el 5 se había nombrado una comisión compuesta de funcionarios de los ministerios de Marina, Negocios, extranjeros y Obras públicas, y de algunos consejeros de Estado, bajo la presidencia de Rizza-Bajá, cuyo objeto es precisar la interpretación que debe darse al fírmán de concesión del canal de Suez, en la parte relativa a la tarifa de los derechos que podrían imponerse a los buques.

Según dice el mismo periódico en su número del 7, el Rey de los Belgas debía ir a Liverpool en toda la semana.

Un telegrama de San Petersburgo del 6, recibido en Londres, anuncia que el Khan de Khiva ha enviado al Gobierno ruso 27 prisioneros, pidiendo que se detenga la expedición dirigida contra su Nación.

El *Daily Telegraph* asegura que el Khan se ha sometido y está dispuesto a aceptar todas las condiciones que se le impongan.

En la sesión del día 7 de la Cámara de los Comunes, sir Charles Dilke presentó una moción pidiendo una nueva división del poder electoral en todo el Reino Unido, moción que fué desechada por 268 votos contra 77.

Ha fallecido Lord Zetland.

Aunque se asegura en los círculos políticos de París, opuestos a la continuación de la Asamblea, que M. Thiers está ya decidido a verificar la modificación ministerial en determinado sentido, y que en tal concepto había llamado a M. Grevy, antiguo presidente de la Cámara para confiarle el ministerio de lo Interior, *La Política Europea* ha recibido informes, que cree ciertos, de los cuales resulta que si bien han visto al presidente de la república M. de Goulard y M. de Grevy, no está tan adelantada como se dice la modificación ministerial y mucho menos los términos en que haya de hacerse.

Ya han empezado en Francia las operaciones preparatorias para las elecciones generales.

El Gobierno ha pedido informe a los prefectos sobre las mejoras que pudieran introducirse en el modo de emitir su voto los electores. Estas noticias que se piden, y los pasos que se están dando para conseguir que la liberación del territorio se anticipe, demuestran que se piensa en las elecciones generales. Sin embargo, para formar una opinión acertada sobre la posibilidad de que se verifiquen en un plazo breve, hay que esperar a conocer el aspecto de la Asamblea en su próxima reunión. Como ella misma ha de acordar su disolución, el dato más importante es ver la opinión de la mayoría.

La izquierda republicana de la Asamblea francesa ha acordado continuar apoyando al presidente de la república. Con este acuerdo se afirmará más el propósito de la derecha, de no dar su apoyo sin ciertas condiciones. En esta clase de trabajos, que podemos llamar de compensaciones, nada ganan las esperanzas de un porvenir tranquilo para la Francia.

Ha llegado a París el príncipe Cristian de Schleswig-Holstein, conocido generalmente con el título de duque de Augustenbourg, en compañía del conde de Leicester y de un hijo de lord Monch. Se embarcarán próximamente en Marsella para hacer un viaje por el alto Egipto.

El Sultán ha dispuesto que se forme en Constantinopla una escuela de caballería para la instrucción de los cadetes de esta arma. Decididamente las reformas van poco a poco transformando aquel país.

Parece que en Bélgica se han sentido los efectos de la última elección de París, pues en Bruselas y demás plazas importantes de comercio se viene notando día en día gran paralización en los negocios, que se atribuye a los temores del triunfo de los rojos en Francia.

La cordialidad entre los Emperadores de Rusia y Alemania va cada día en aumento. En el último banquete celebrado en San Petersburgo, el Czar brindó por el Emperador Guillermo, expresando que la amistad de los dos imperios será una garantía de la paz de Europa. El Emperador de Alemania contestó a este brindis con otro no menos cordial y cariñoso.

Un telegrama de New-York del 7 del corriente, anuncia que las tropas federales de Nueva Orleans han recibido la orden de auxiliar a los cobradores de contribuciones. Continúa la resistencia al pago de ellas y el populacho ha saqueado las tiendas de los armeros.

El mismo despacho añade que ha ocurrido un gran incendio en Trenton, Luisiana, evaluándose el valor de las pérdidas en 250,000 dólares.

LA SITUACION DEL TESORO

A continuación publicamos la importante declaración que ha hecho el Gobierno en la *Gaceta* de ayer.

Como se verá en ella, la situación del Tesoro no puede ser más clara y más sencilla. El activo es de 2.856.632.032 pesetas 28 céntimos. El pasivo es de 10.686.843.036 pesetas 11 céntimos. El déficit es, pues, de 7.830.150.003 pesetas 83 céntimos. Es decir, un déficit de más de treinta y un mil millones de reales.

Ante la aterradora realidad de este guarismo, es pálido cuanto pudiéramos decir.

He aquí ahora la declaración del Gobierno: «El Gobierno de la república, que considera la publicidad como la más preciosa garantía de los pueblos y de las instituciones democráticas, se ha impuesto el deber, por espontánea vocación, de manifestar al país los recursos con que cuenta y las obligaciones que tiene solemnemente contraídas. Ha pasado ya el tiempo en que para so-tener inculme el crédito del Estado se dejaban entrever con timidez los males de la Hacienda y el estado angustioso del Tesoro, sin presentar a los ciudadanos toda la extensión del déficit del presupuesto y el aumento creciente de la Deuda flotante. Las dificultades financieras se han extremado; el Tesoro tiene sobre sí obligaciones de importancia, y la deuda de la Nación llega a un punto cuyo desarrollo preocupa a los partidos y a los Gobiernos. Al advenimiento de la república esta situación revestía los mismos, si no mayores, caracteres de gravedad. Los compromisos de entonces son los de ahora; los ahogos de ayer constituyen los conflictos de hoy. Nos encontramos con una herencia, que la monarquía ha dejado para perpetuo recuerdo, que durará tanto como el nombre español. Y esa herencia, que el país recoge y los partidos políticos le entregaron, tiene que ser objeto de un inventario formalmente hecho y de todas cosas discutido.

No es el momento oportuno de señalar las causas que afectan hondamente a la fortuna pública. El desnivel entre los gastos y los ingresos viene de antiguo. Se conocía y se lamentaba ya en períodos históricos contrarios a la libertad civil y política: se limitó más tarde con las instituciones representativas; pero las obras públicas, el reconocimiento de todas clases de deudas, ya procediese de las Cortes ó del Gobierno absoluto; las expediciones armadas y la fastuosa prodigalidad de los poderes permanentes llevaron al presupuesto de gastos sacrificios inmensos que el pueblo español soportó con valor y sobreleva con resignación. El Gobierno de la república consigna el hecho y abandona los comentarios al juicio de la historia. Los partidos y los Gobiernos que se sucedieron en España, a los cuales correspondió por entero la responsabilidad de la situación de la Hacienda, no pueden achacar sin evidente injusticia su estado actual a la forma de Gobierno que el país aceptó con patriótico esfuerzo, y para cuyo definitivo planteamiento se apela en estos instantes al gran Jurado del sufragio universal.

El ministro que suscribe ha publicado ya el estado del Tesoro para que todos y cada uno de los españoles tengan los mismos datos, iguales noticias e idénticos antecedentes que el Gobierno de la Nación. Lo que el ministro de Hacienda respecto al Tesoro español lo saben hoy todos los ciudadanos. Falta, sin embargo, el balance de la Hacienda, cuadro importante en todos los países regidos por instituciones libres.

La cuenta de la Deuda, las anticipaciones no reintegradas a las cajas públicas, los derechos liquidados, que suponen haber para el Tesoro, los pagares de compradores de bienes nacionales en equivalencia de los bienes vendidos y de los plazos a satisfacer, las propiedades y derechos del Estado no enajenados, las indemnizaciones cobrables en períodos determinados contraídos y no satisfechos en totalidad y las obligaciones pendientes de pago, constituyen la base para apreciar con acierto y sin pasión el estado de la Hacienda; que a travésamos un período crítico, en que el patriotismo exige de nosotros pruebas públicas y solemnes como buenos hijos de España; que ha llegado el momento de presentar afirmaciones concretas, capaces de volver a su estado normal el presupuesto; que estamos ya en ocasión de hacer extensiva a todas las clases y a todas las fortunas lo que dice bien claramente el estado de la Hacienda y la situación del Tesoro.

No basta lamentarse del mal y deplorar sus consecuencias. Es necesario poner el remedio con prontitud y aplicarle con energía. Las situaciones difíciles se afrontan y se vencen por el valor y la resolución. La duda, la indiferencia, el pesimismo debilitan los caracteres mas enteros y echan por tierra las medidas más salvadoras. Energía y firmeza han menester para dominar la situación económica y financiera; y el Gobierno de la república demuestra hasta la evidencia que no le abandonan esas cualidades. Las Cortes Constituyentes juzgarán sus actos, y con su auxilio y con su patriotismo se llegará a buen seguro al término de una empresa tan arriesgada como salvadora. Pero los decretos del Gobierno y aun las leyes que acuerda, la soberanía de la Nación, si han de ser eficaces, exigen que las costumbres las acepten y el espíritu público las reclame. Para dictar providencias salvadoras que normalicen el Tesoro y la Hacienda nacional, es de todo punto conveniente que el país sepa la verdad, sin misterios que la oculten, ni explicaciones que la desfiguren.

La Nación tiene derecho a que el Gobierno la diga lo que tiene, los recursos con que cuenta y las obligaciones que le apremian con la mayor exactitud posible. Con este objeto, el ministro que suscribe tiene el honor de publicar el balance de la Hacienda en 31 de Marzo último, al tenor de los datos oficiales suministrados por la dirección de Contabilidad é intervención general del Estado. El pueblo español verá en él hasta qué punto la centralización del poder ha dejado en descubierto atenciones y compromisos de inmensa cuantía. La república, que se ve en la precisión de recibir un déficit enorme, se considera en el deber de enjuiciarlo, cueste lo que costare y sean cuales fueren los obstáculos que se presenten. Ante todo y sobre todo está el interés de la patria.

Madrid 9 de Mayo de 1873.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

DIRECCION DE CONTABILIDAD É INTERVENCIÓN GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO.

Balance de la Hacienda pública en 31 de Marzo de 1873.

Los créditos activos y pasivos de la Nación eran en la indicada fecha los que en seguida se expresan.

ACTIVO. PASIVOS.

Las existencias en las Cajas del Tesoro...

Tesoro.....	29.830.000
Las anticipaciones hechas por el Tesoro público y que deben reintegrarse al mismo. Documento núm. 1.º.....	44.025.229,25
Los valores de los presupuestos que se han devengado y que están pendientes de cobro. Documento núm. 2.º.....	94.184.835,73
Los productos de la negociación de la Deuda perpetua al 3 por 100, autorizada por la ley de 2 de Diciembre de 1872, no entregados todavía por los suscriptores.....	17.500.000
Los bonos del Tesoro de propiedad de la Nación que se dieron en garantía de contratos.....	167.756.000
Los títulos de renta perpetua al 3 por 100 emitidos y dados en garantía de varias operaciones de crédito. Documento número 3.º.....	668.312.962,80
Los pagares de compradores de bienes desamortizados pendientes de vencimiento. Documento número 4.º.....	216.230.618,36
Las fincas declaradas en estado de venta pendientes de enajenación. Documento número 5.º.....	1.500.000,000
Los pagares procedentes de la venta de las minas de Riotinto.....	87.520.000
Las indemnizaciones de las guerras de Africa y de Cochinchina, pendientes de vencimiento y cobro, según el documento núm. 6.º.....	31.353.356,14
Saldo por exceso de los créditos pasivos.....	2.856.632.032,28
Los créditos pasivos.....	7.830.150.003,83
El déficit del Tesoro.....	10.686.843.036,11

PASIVO.

La Deuda pública emitida y la pendiente de emisión y liquidación de las diferentes clases y por los diversos conceptos que se detallan en el adjunto documento núm. 7.º.....	8.174.477.205,20
La Deuda no consolidada, creada por varias leyes y disposiciones especiales y que distintamente se explica en el documento núm. 8.º.....	699.781.462,36
La Deuda flotante del Tesoro que representa lo suplido por el mismo a los presupuestos generales del Estado, a los Capitanes de Ultramar, y para otras varias atenciones de escasa importancia, y cuyos vencimientos y pormenores explica el documento número 9.º.....	261.427.745,55
Las cargas de justicia capitalizadas según explica el adjunto documento número 10.º.....	91.168.700
Los derechos reconocidos a las clases pasivas, capitalizados por cálculo según el documento núm. 11.º.....	676.839.100
Las obligaciones de presupuestos pendientes de pago, cuya procedencia se determina en el documento núm. 12.º.....	183.150.763
Observaciones. No se comprende en el activo el importe de todo el material del Estado y de los edificios de propiedad del mismo que se hallan al servicio de la administración, porque actualmente se ocupan las diferentes oficinas en formar por primera vez el inventario valorado correspondiente.	10.686.843.036,11

NOTICIAS DE CUBA

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Habana, Abril 17.—Un telegrama oficial anuncia la derrota de Calixto García el 15 del presente. El general Riquelme dice que murieron en el encuentro veintinueve insurrectos y cuatro españoles, quedando heridos trece de los últimos.

Hay se reunió la junta nombrada para intervenir en la abolición parcial de la esclavitud de acuerdo con las disposiciones de la ley relativa de 1868.

En Cárdenas han sido arrestados dos gendarmes por acusárcelos de haber intentado arrancar dinero por la fuerza a los colonos.

La policía de Cárdenas arrestó a varias personas distinguidas por entrelevarse en juegos prohibidos. Se espera aquí por momentos el vapor *Patia*, que trae el nuevo cable telegráfico que se ha de colocar entre esta ciudad y Cayo Hueso.

Habana 19.—Ayer llegó a esta ciudad el Sr. Pieltain, nuevo capitán general, y fué recibido con las ceremonias de costumbre. Una muchedumbre inmensa asistió al acto del desembarco, reinando entre ella la mayor moderación. Se decía que los republicanos pensaban hacer una demostración, pero no hubo nada de eso y ellos mismos lo niegan de la manera más firme.

No se sabe nada respecto al programa del nuevo capitán general; pero se cree que su primera medida será la convocación a elecciones a Cortes. En una recepción que dió ayer dijo, «que pronto podrá acabar con la rebelión ayudado de los leales.» A los jefes militares les dijo también que estaría a la mira para que procediesen rectamente.

Aparentemente, el general Pieltain ha hecho una impresión favorable en el ánimo de todos.

El general Pieltain ha expedido proclamas dirigidas al ejército, al pueblo y a los voluntarios. Al ejército le dice que será llamado para operar en el campo por todo el tiempo que sea posible, pues se necesita que haga un esfuerzo decisivo, a fin de debelar la insurrección. Al pueblo le dice que trae una misión difícil, cual es la de restablecer la paz para que podáis disfrutar de la libertad a que tenéis derecho, como parte de una gran Nación también libre y por haber proclamado la república. Añade que solicitará el concurso de todos para que la justicia imperara donde quiera.

A los voluntarios les dice: «Yo aprecio vuestro patriotismo, lealtad y sacrificios y cuento con vuestra activa cooperación. Obrad siempre como un español leal y os daré mi confianza; debéis pues confiar en mí. Unidos, disminuirán nuestras dificultades, y restableceremos pronto la paz. Si los insurrectos se arrepienten, los recibiremos como los brazos abiertos, y como amigos; pero si prefieren ser nuestros enemigos, los combatiremos incesantemente.»

El general Ceballos ha expedido las proclamas de despedida en la forma de costumbre.

El general Primo de Rivera ha tomado posesión de la capitania general de Puerto-Rico.

Habana Abril 21.—La causa de O'Kelly continúa, pero poco se ha adelantado en pro ó en contra suya. El general Ceballos le dió el consuelo de que la vida de O'Kelly no corría peligro. Poco se habla ahora del asunto porque todos están persuadidos de que dicho O'Kelly será expulsado al terminar el juicio.

Peninsulares é hijos del país, todos esperan ansiosos los actos oficiales del capitán general señor Pieltain.

La *Gaceta* publica un decreto devolviendo las propiedades embargadas que pertenecen a las esposas de los maridos desleales. El decreto dice que si los maridos están todavía conspirando ó en las filas insurrectas, sus esposas recibirán solamente mil pesos anuales cada una. La misma cantidad se concede a las esposas e hijas desamparados de maridos desleales y se toman del conjunto de la propiedad embargada a los insurrectos. En el caso de que el producto de una propiedad no pase de mil pesos, será devuelta también a sus dueños. Cuando el producto sea de dos mil pesos, queda establecido que la propiedad no

podrá venderse ni hipotecarse en dos años. Las propiedades que producen más de esa suma, quedan a cargo del Gobierno, quien dará al dueño 3,000 anuales, siempre que resida en territorio español.

Mr. Fred. Ross, conde de los Estados Unidos en Manzanillo, se ahogó el 13 del presente, mientras se entretenía pescando.

Hay una gran sequía por Santiago de Cuba, y la gente pobre está sufriendo mucho por la falta de agua.

Habana, 23.—Bidwell, el acusado de complicidad en las falsificaciones del Banco de Inglaterra, fue entregado hoy al consúl británico, con el consentimiento del secretario Fish, para su extradición. Probablemente será enviado a Inglaterra en un buque de guerra.

Varios de los aliados de Bidwell, Wilson inclusive, se encuentran todavía en la Habana.

El capitán general de Cuba ha informado al consúl inglés que debe continuar. Si se establece la culpabilidad de dicho O'Kelly, el capitán general usará de clemencia con él, pero no puede interrumpir el curso de la ley.

El capitán general ha dado las órdenes más estrictas y terminantes para que O'Kelly sea tratado con las mayores consideraciones, procurando que nada le falte para que esté cómodo.

Un hermano de O'Kelly ha telegrafiado al capitán general, pidiendo clemencia. El consúl inglés, general Dunlop, se ha dirigido por telégrafo al consúl de la misma nacionalidad en Manzanillo, exigiéndole que haga todo lo posible por O'Kelly, o informándole de que en el momento en que el tribunal decida, obrará el capitán general Peltan.

Habana, Abril 11.—Como 400 hombres del ejército pidieron por el conducto regular, que se les hiciera partícipes de las ventas que gozan sus compañeros de armas en la Península, y así lo acordó la autoridad respectiva.

Las correspondencias de Viena, tanto recibidas en Madrid como las que envían a París los correspondientes de aquella capital, contienen numerosos pormenores de la Exposición. Los trabajos en esta adelantando de una manera prodigiosa.

A la apertura de la rotunda asistían 16,000 personas, costando más de 10 duros el billete de entrada. El inmenso salón presentaba un aspecto fascinador, y Scott Russell, el gran arquitecto de las obras, recibía las más ardientes felicitaciones. Después del himno nacional las músicas y las aclamaciones anunciaron la entrada de cortejo imperial. El emperador de Austria daba el brazo a la princesa Victoria de Prusia, y a su lado el barón Schwartz, director de la Exposición.

Detrás marchaba el príncipe heredero de Alemania con el uniforme de coraceros de Baden, dando el brazo a la Emperatriz, casi tan joven en apariencia como su hija la arquiduquesa Gisela. Al lado casi iba el príncipe de Gales, con uniforme de general inglés, y llevando a la arquiduquesa Isabel. El príncipe de Dinamarca, conde de la archiduquesa María. El joven príncipe imperial de Austria, Rodolfo, de quince años, marchaba con el hijo del príncipe real de Prusia. El príncipe Arturo, el archiduque Carlos Luis, los condes de Flandes y un número inmenso de personajes completaban aquel bello conjunto. El sol alumbra la fiesta después de una mañana de agua y frío, que no impidió el concurso inmenso del pueblo.

El día 6 dio un banquete el ministro de Comercio, M. Banius, en obsequio de los comitantes de la Exposición universal. Concurrieron 300 personas, entre las cuales estaban casi todos los presidentes y miembros de las comisiones extranjeras.

El presidente de la comisión central de Alemania brindó por el Emperador Francisco José, por el ministro de Comercio austriaco, por todos los soberanos y los Gobiernos de los Estados que habían tomado parte en la Exposición, y asimismo por sus representantes allí presentes. El comisario general de la Exposición universal, el arquitecto Rodolfo, de quince años, brindó por los arquitectos de Austria, el de la comisión francesa lo hizo a su vez por el ministro de Comercio francés, y por el director general de la Exposición, y últimamente, M. Taylor, periodista americano, brindó por la industria austriaca.

El señor ministro de Hacienda llevó ayer a Consejo un proyecto dando nueva forma al tribunal de Círculos pasivos de las provincias.

En Vitoria ha sido detenido un corresponsal del *Heraldo de Nueva-York*.

Según la Correspondencia, el coronel Navarro era uno de los jefes cuyo ascenso a brigadier estaba acordado.

Se han declarado exceptuados de la desamortización los bienes de 10 capellanías fundadas en Valdemorillo, provincia de Madrid, por Antón Moreno y otros.

El jefe carlista Busquet, que se encuentra detenido en las prisiones de San Francisco, se fugó anteayer disfrazado de mujer.

Así lo dice un periódico.

Debe haber llegado ya a la Habana el vapor *Dacia*, que llevaba el nuevo cable telegráfico que se ha de colocar entre dicha ciudad y Cayo Hueso.

El Sr. D. Gregorio García Ruiz ha retirado su candidatura por Castuera, de acuerdo con otro candidato del mismo distrito a quien cede sus votos.

Ayer por la mañana debieron recibir todos los gobernadores de provincias la siguiente circular, que por telegrafo les transmitió anoche el señor ministro de la Gobernación:

«Mañana empezarán las elecciones. Recuerdo a V. S. la circular de día 3.ª de la presente, en la que se le garantiza el derecho de todos los candidatos, y de la libertad de todos los electores. Manteniendo el orden público a toda costa. Tal debe ser la conducta de V. S. en estos cuatro días en que el país va a expresar su voluntad, y se han de decidir los destinos de la patria. No basta que V. S. cumpla la circular. Es preciso que la haga V. S. cumplir a todos sus subordinados. Se exigirá estricta responsabilidad a todo el que falte a las leyes, y a los justos estrictamente al orden del Gobierno. Es preciso salvar a todo trance la consecuencia del partido republicano y la honra de la república.»

Han sido separados de sus destinos algunos empleados de la inspección mercantil de ferro-carriles, por haber prestado sus pases de circulación por las líneas. Las empresas han dado conocimiento de este hecho al Gobierno, y al ministro de Fomento, señor Chao, ha decretado su inmediata separación.

Ha sido repuesto en su cargo de gobernador de las prisiones de San Francisco, por dimisión del señor Araque, el Sr. Aguado.

El Sr. Topete ha nombrado para que le representen como letrados a los Sres. D. Cristóbal Martín de Herrera y D. Alejandro Grotzard.

Leamos en el periódico noticioso: «Anoche, al romper filas los guardias de arsenales de San Fernando, sin abandonar su puesto y en actitud pacífica, reclamaron que se pusiera en libertad a dos compañeros que se hallan presos por una cuestión de resaca, que negaban a comer el suyo; pero la presencia de los soldados de la guarnición les hizo entrar en razón. Se formó la sumaria consiguiente.»

Habíase de un proyecto de decreto que se está formando en el ministerio de la Guerra, reformando el cuerpo de administración militar.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Telégramas.

Cataluña.—El general gobernador de Lérida participa que las facciones de Val y de Peret del Chot con 700 infantes y 40 caballos han pasado por Torres en dirección a Albalas, habiendo salido fuerzas en su persecución.

La columna del coronel Tomasetti ha dispersado en Castell Pollit a la facción Narasat, hacia Grubillo, haciéndole cuatro muertos y 11 prisioneros.

Vascongadas.—Varias facciones reunidas se encontraban ayer en Murieta, y tres columnas, cuya fuerza ascendía a 3,500 hombres, pasaron por Estella en su persecución a las doce del día. El espíritu de las tropas es excelente, y ambicionan por momentos dar con la facción.

El coronel Cabada avisó ayer a las facciones Dorregaray y Olo, que hubieron precipitadamente en varias direcciones, no dando lugar más que a cañonear su retaguardia, causándose algunas bajas. La columna Tejada se ha situado en Lecumberri para impedir que la facción Lizarraga, que ha salido hacia los montes de Añua, penetre en Guipúzcoa.

El coronel Guzmán, de la Guardia civil, en unión del comandante de Castilla La Vieja, Urbina, Montemayor, Villamayor y Ayala, causándose varios heridos, no pudiendo perseguirlos por lo escabroso del terreno. La acción tuvo lugar en las inmediaciones de Berberana. Han llegado a Pamplona 27 prisioneros carlistas y ocho caballerías aprehendidas por la columna del teniente coronel Villegas.

Las fuerzas de la columna Navarro, replegadas sobre Estella a consecuencia del considerable número de enemigos que cargaron sobre ellas, han salido ya a campaña a las órdenes del coronel Castañón, amadas del mayor entusiasmo.

Habana.—Las columnas de Balen y Dabo atacaron al enemigo en la jurisdicción de Holguín, causando 16 muertos y muchos heridos, dispersándose el resto de los insurrectos.

Por decreto del ministerio de Estado, de 6 de Mayo, se admite la dimisión que D. Juan Manuel Pereira, ha presentado de los cargos de ministro plenipotenciario de España cerca de S. M. el Emperador de la China y de S. M. el Rey de Annam.

Por otro del ministerio de la Guerra de 3 de Mayo, se concede al brigadier D. Juan Ampudia y Domínguez, por los servicios que ha prestado en la isla de Cuba persiguiendo las partidas insurrectas, la gran cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Por decreto del ministerio de Hacienda de 9 de Mayo, se dispone que una comisión compuesta de los Sres. D. Carlos Ibañez, director del instituto geográfico; señor marqués de Perales, D. Sabino Herrero, D. Eduardo Palanca, D. Pedro Moreno Rodríguez, D. Juan Hidalgo, representantes de la Nación; don Domingo de la Vega Ortiz y D. Valentín Almirall, publicistas; D. Luis Trelles y Noguero, abogado y ex-putado; D. Joaquín Pérez de Rozas, coronel de caballería y publicista; D. Fermín Caballero, D. Guzmán Azcarate, director general de la Propiedad y catástrofes de derecho de la Universidad de Madrid, y D. Diego Pequeño, catedrático de la Escuela de Agricultura, pro ead a determinar el *minimum* y *maximum* que en las diferentes regiones agronómicas de nuestras provincias deberá señalarse a los lotes en que para la venta y constitución a censo de su precio deberán dividirse los terrenos desamortizables procedentes de baldíos, realengos, propios y concejiles con el propósito de hacerlos equitativos a las necesidades de un agricultor sin fortuna y en la forma y por los medios que en su día propondrá a las Cortes Constituyentes.

Por otro de la misma fecha, se dispone lo siguiente: Artículo 1.º Se declaran exentos de multas por infracciones de la legislación de papel sellado y timbre a todos los Ayuntamientos que durante el plazo de un mes reintegren por medio del papel correspondiente el importe de los sellos que han debido emplear en los libros, actas y demás documentos públicos, siempre que las faltas no sean conocidas de la administración por resultado de visitas giradas por funcionario competente.

Art. 2.º En los casos en que haya mediado denuncia, se condonan las multas en cuanto correspondan al Tesoro, siempre que durante el mismo plazo de un mes satisfagan los infractores los reintegros y la parte perteneciente a tercero.

Art. 3.º En el suceso no se admitirá ni dará curso a las solicitudes de perdones de multas que promuevan los Ayuntamientos por faltas en el uso de los sellos que deban emplearse, sin que antes se haya satisfecho el importe de las sumas y de los reintegros, según previene el art. 91 del real decreto de 1.º de Setiembre de 1861.

Por el ministerio de Hacienda se dispondrá lo conveniente para el cumplimiento de este decreto, y por el mismo se resolverán las dudas que pudieran surgir en la aplicación de la gracia de que se trata.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 8 de Mayo se decreta lo siguiente: Artículo 1.º La Academia de nobles artes de San Fernando cambiará su actual denominación por la de Academia de Bellas artes.

Art. 2.º Se crea en la Academia de Bellas artes una sección de música, que constará de 12 académicos.

Art. 3.º El poder ejecutivo nombrará por esta sola vez todos los individuos de la sección de música de la Academia de Bellas artes.

Art. 4.º La Academia de Bellas artes introducirá en sus estatutos y reglamentos las modificaciones exigidas por la creación de la sección de música.

Art. 5.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de este decreto.

Por otro decreto de igual fecha, se dispone lo que sigue: Artículo 1.º No se dará curso a instancia alguna en que se pida la adquisición de obras mientras no se consigne en ella el número fijo de tomos o entregas que hayan de publicarse durante cada año económico, y haya crédito legislativo suficiente para su abono; siendo preferidas, siempre que se trate de realizar pagos, aquellas que se adquieran con anterioridad a otras, y dentro de esta condición las que primera se entreguen en este ministerio para dicho pago.

Art. 2.º Los autores o editores fijarán en sus instancias el *maximum* aproximado a que habrá de ascender el coste, total de la parte material de cada obra o colección para que sean acreedores al auxilio del Estado: el *minimum* será 30,000 pesetas.

Art. 3.º Es requisito indispensable para toda concesión que los interesados manifiesten, igualmente de oficio, la extensión probable de las obras cuya adquisición propongan.

Art. 4.º Todas las obras que se adquirieran deberán ser producto de la inspiración y trabajos de ingenios españoles; sin embargo, se concederá protección a las compilaciones de documentos referentes a la Historia de España, si a juicio de la Academia de la Historia contribuyera a esclarecer puntos importantes o dudosos de la historia nacional, y a las traducciones que sean recomendables por su mérito literario o por su novedad a juicio de la Academia de la Lengua.

Art. 5.º Para acordar una adquisición es circunstancia precisa, o, previamente el dictamen de las academias o corporaciones literarias que cultiven el ramo o ramos del saber a que la obra corresponda, cuidando aquellas de exponer razonadamente los fundamentos en que se apoyan para emitir el dictamen.

Art. 6.º A fin de que las academias y corporaciones literarias den cumplimiento a lo dispuesto en el artículo anterior, los interesados acompañarán a sus instancias un tomo cuando menos, si por tomos diere a luz las obras presentadas, o un número de entregas no baje de 12, cualesquiera que sean su tamaño y el número de páginas.

Art. 7.º Los autores o editores expresarán en sus solicitudes si con anterioridad han disfrutado del beneficio de la protección oficial por este u otros ministerios.

Art. 8.º No se dará curso a instancia alguna en que se pida que se tome mayor número de ejemplares de una obra que los acordados en la primitiva orden de adquisición.

Art. 9.º No se constituirán en el local de este ministerio depósitos de ejemplares, ni aun de aquellas obras cuya adquisición esté acordada, mientras no haya crédito legislativo en el presupuesto para su abono.

Art. 10. Toda adquisición de obras habrá de ser otorgada por decreto acordado en Consejo de ministros.

Art. 11. Queda derogada la real orden de 10 de Febrero de 1864, relativa a la manera de conceder auxilio a las personas que publiquen obras de mérito.

Art. 12. El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de este decreto.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer: El aspecto de Madrid en el primer día de elecciones en nada se diferencia del ordinario. Reina la más completa indiferencia, y sólo se ven en la puerta de los colegios electorales algunas górras encamadas que se mueven silenciosas, como si se tratase realmente de mandar algún sufragio por el alma de la situación.

Ningún partido, a excepción del dominante, interviene en las mesas ni vigila las operaciones electorales. No hay lucha ni entusiasmo. No hay siquiera curiosidad. No hay más que el vacío y el silencio.

El *Imparcial* da el siguiente consejo, muy sano si se impusiera la justicia, a los electores no federales:

«Todo es creíble, dadas las circunstancias y las condiciones en que la lucha electoral entre federales va a verificarse. Para figurar número de votos a favor de tal o cual candidato, y no estando las mesas intervenidas, se dará en muchos distritos el caso de añadir papeletas a las que realmente hayan depositado los electores en las urnas. Pero como la falsificación no puede hacerse sin que el número de votos resulte comprobado por las listas de votantes que deben ser expuestas al público, y para ello las listas han de ser también falsificadas, los electores que no hayan votado, deben, si pueden hacerlo, ver si su nombre figura en esas listas, y en caso afirmativo entregar al comité del partido a que pertenecen sus cédulas electorales, en las que, no habiendo votado no puede aparecer el sello que los presidentes de las mesas deben estampar en cada cédula al votar cada ciudadano.»

De este modo la falsificación de las votaciones podrá quedar comprobada.

Bien sabemos que aun ese exámen de las listas de votantes no podrá ser hecho en muchos distritos, por oponerse a ello, materialmente, los votantes federales. Y por eso hemos dicho antes: «Si pueden hacerlo.»

Que no podrán.

La audacia de la prensa republicana, salvando la barrera de lo verosímil, raya en lo sublime.

Ejemplo. Dice *La Discusión*: «La protesta de la comisión es hoy por hoy la de diez y siete o diez ochocientos parlamentarios o representantes de la Asamblea que han tenido a bien conformarse con las disposiciones del poder ejecutivo.»

Se asegura que por auto judicial ha sido puesto en libertad el Sr. Topete.

En la provincia de Orense han quedado proclamadas las candidaturas siguientes:

Rivadavia: D. Cesario Ribera, F.º Valdeorras, D. Marcial Taboada, F.º Tribes, D. Juan M. Paz, F.º Carballo, D. Tomás Mosquera, radical; Ginzón, don Nicolás Soto, radical; Bande, D. José Ojea, F.º Verín, D. José V.º Moreira, F.º Colanvao, D. Eduardo M.º Brandon, F.º Orense, capital, radical; D. Ricardo Santamaría y D. Alejandro Querejeta, ambos federales.

En la provincia de Pontevedra figuran las candidaturas que a continuación expresamos:

Capital D. Indalecio Armero, F.º Vigo, D. Eduardo Chao, F.º Puenteareas, D. Eduardo Chao, F.º Redondela, D. Juan M.º Pereira, radical; Lalin, D. Eugenio M.º Ríos, radical; Caldeira, D. Valero Escudero, republicano; Camiñas, D. José Gómez Muñoz, F.º Caldas, D. Evaristo Vazquez Reyes, F.º D. Raimundo Fernandez Villaverde, radical; Estarada, D. Justo Martínez, F.º Caniza, D. Fausto Garza, radical, y D. José Elduayen, alfonsino; Tuy, D. Severino Martínez Barcia, F.º

Según los telegramas oficiales recibidos ayer mañana, creése que Tristán se propone penetrar en Aragón.

Hace cuatro días, dice *El Imparcial*, nos consta de una manera indudable, recibida del Gobierno el telegrama que comunicó desde Pamplona, en que se le daba cuenta de la derrota de la columna Navarro.

El jefe carlista Elío se encuentra ya en las provincias del Norte con una parte del estado mayor del Pretendiente.

En carta de Tafalla se asegura que han quedado en poder de los carlistas dos piezas de artillería y más de mil fusiles. La columna del coronel Navarro, según el mismo corresponsal, fue completamente copada.

Las dos siguientes noticias pertenecen a *La Tribuna*:

«Desgraciadamente para los que de liberales nos preciásemos, se confirma la derrota de nuestras tropas en Vera y el resto de cuatro compañías.»

«Un nuevo desastre ha dado nuevo brío a los carlistas, que se creen capaces de llegar hasta las puertas de Madrid.»

«Nunca una desgracia viene sola. No son sólo las derrotas de Echauri y Vera las que tenemos que lamentar; a última hora se decía anoche en el Bolshin y en los círculos políticos, que dos batallones se dirigían hacia la frontera, acosados por la facción.»

Sería horrible que nuestro ejército tuviera que buscar su salvación en tierra extranjera.»

Los miembros de la Asamblea que hasta ahora se han adherido a la protesta de la comisión permanente, son los que figuran en la siguiente lista:

D. Vicente Romero Giron.—Cristino Martos.—Manuel Becerra.—Enrique Martos.—Félix de Bona.—Antonio Aguirre.—Emilio Nieto.—Eduardo Carranza.—Mariano Aras.—García Calvo.—Asensio.—José García de la Posa.—Miguel de la Guardia.—Arias de Miranda.—Fernando Romero Gil Sanz.—José M.º Patiño.—Fernando Hidalgo Saavedra.—Joaquín Aparicio y Morán.—Cástor Diezgué Amoreiro.—Manuel López Silva.—Adolfo Clave.—Liborio Guzmán.—Miguel Mathet y González.—Nicolás Soto.—Anteio Puig.—Tomás Carretero.—Julio Astray y Caneda.—Felipe Ibarra.—Servando Ruiz Gómez.—Juan Manuel Martínez.—F.º Felipe Sandin.—Rodolfo Pelayo.—Rafael Coronel y Ortiz.—Julian García San Miguel.—Santos López.—Peregrin Alvarez.—Pascual Juan Anglada.—Antonio.—Rodríguez García.—Manuel Macías Acosta.—Manuel de Llano y Perti.—Arturo Soria.—Benito Sanz.—Juan de Callejón.—Fortunato Cañas.—Paulino Díez Canseco.—Mateo M.º Fernandez Alonso.—Juan Quiroga.—R.º Decoroso Vazquez.—Rafael Pascual Yague.—Fermín de Lasala.—Antonio Mantilla.—José Manuel Brunet.—Augusto Ulloa.—Victor Balaguer.—José Laureano Sanz.—Julian Zugasti.—Conde de Almina.—Ricardo Chacón.—Salvador Baños.—Duque de Veraguas.—Conde de Fabraquer.—Tomás Arino.—Manuel Fuentes Campos.—Antonio.—Rodríguez García.—Miguel Echegaray.—Eulogio Eraso.—Gregorio Alonso Grimaldi.—Rafael Gasset.—Artime.—Vicente Morales Díaz.—Conde de Encinas.—José Rivero.—José M.º Chacón.—Santos de la Hoz y Sanchez.—Rafael Prieto y Caules.—Pablo Fernandez Izquierdo.—Francisco Castañera.—Gregorio Alcala Zamora.—Joaquín Boceta.—Félix Borrell.—Juan Angel Rosillo.—Enrique de Irujo.—José Soriano Plazent.—Facundo de los Rios y Portilla.—Raimundo F.º V.º Blaverde.—Manuel Aguilera.—Juan Antonio Corcuera.—Enrique Pastor y Bedoya.—Marcel Galindo.—José Matías Belmar.—Jorge Arellano.—Mariano Vela.—Francisco Javier Higuera.—Castimiro López Olarte.—Luis de Calatrava.—Miguel Colomén.

Laureano Delgado.—Daniel Valdes.—Saverino Martínez Barcia.—Ventura Olaverrieta.—Federico Solagui.—José Félix Vitoria.—Pedro Perotés.—Hedero Vidal y Villanueva.—Total 107.

A estos tenemos que añadir los 14 representantes del grupo conservador, que figuran al pie de la protesta que ya conocen nuestros lectores.

De manera que los 17 miembros de la comisión que han protestado, y los 121 de los representantes que se han adherido a la protesta, suman ya 138 individuos de la Asamblea que condenan el golpe de Estado del 24 de Abril y declaran ilegal la situación que después se ha creado.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS (Agencia Fabra.)

LISBOA 9.—El paquete-vapor *Sorata*, de la compañía del Pacífico, ha salido para Liverpool conduciendo 23 emigrados carlistas.

El Gobierno portugués ha creído conveniente no enviarlos a Francia por su proximidad a España, y los ha tenido arrestados en un buque de guerra hasta la salida del paquete.

PARIS 9.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 54.25. El 5 por 100 ídem a 85.50. El exterior español a 20.38. Consolidados ingleses, a 93.12. BOLSA.—El exterior español viejo, a 20.38. El interior español, a 16.

PARIS 9.—El *Diario oficial* publica un decreto aprobando la declaración entre Francia y Portugal para la prisión de los criminales.

VIENA 9.—Todos los negocios de Bolsa han quedado completamente suspendidos a consecuencia de dificultades que se han presentado por el arreglo de la liquidación.

Ignórase cuándo se reanudarán.

PARIS 10.—La mayoría de la comisión permanente parece dispuesta a persistir en una actitud de reserva.

Papa no ha podido recibir hoy al director de un peregrinaje francés.

NUÉVAS DISPOSICIONES SOBRE NOMBRAMIENTOS, ASCENSOS, TRASLACIONES Y SEPARACIONES DE LOS FUNCIONARIOS DEL ORDEN JUDICIAL.

El Gobierno de la república, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los juzgados de entrada vacantes o que vacaren se proveerán en aspirantes a la judicatura y a jueces cesantes de igual categoría, los de ascenso en jueces de entrada activos o cesantes, y los de término en jueces de ascenso activos o cesantes, ajustándose a las reglas siguientes:

1.ª En la provisión de los juzgados de entrada se darán cinco turnos a los aspirantes; tres de ellos en la forma prevenida en el caso 1.º del art. 123 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, y dos al tenor de lo dispuesto en el caso 2.º Otros dos turnos se proveerán en los cesantes, de conformidad con lo dispuesto en la 8.ª de las disposiciones transitorias de la misma ley.

2.ª En la provisión de los juzgados de ascenso y de término se darán a los jueces activos de categoría inmediatamente inferior los cinco turnos prevenidos en el art. 123 de la ley provisional, y dos a los cesantes que hayan de empujarse jueces de igual categoría, de conformidad con la disposición transitoria antes citada.

Art. 2.º Las plazas de magistrados, con excepción de las de la Audiencia de Madrid, se proveerán confiriendo cuatro vacantes en la forma prevenida en el artículo 123 de la ley provisional, y una en un magistrado cesante de igual categoría.

Para los efectos de esta disposición en los casos en que, según los artículos 133, 141 y 137 de la ley provisional, tienen opción a estas plazas los presidentes de tribunales de partido de ascenso, se entenderá en lugar de estos los jueces de término.

Art. 3.º Las plazas de magistrados de sala de Audiencia, magistrados y presidentes de sala del Tribunal Supremo, se proveerán a tenor de lo dispuesto en los artículos 133, 141, 142, 143 y 145 de la ley provisional, dando siempre un turno a un cesante que haya desempeñado plaza igual a la vacante.

Art. 4.º Las fiscalías de juzgado vacantes o que vacaren, se proveerán: las de entrada en aspirantes al ministerio fiscal y en promotores fiscales cesantes de igual categoría; las de ascenso en fiscales de entrada activos o cesantes, ajustándose a las reglas siguientes:

1.ª En la provisión de las fiscalías de entrada se darán cinco turnos a los aspirantes, con arreglo al artículo 778 de la ley provisional; tres de ellos en la forma prevenida en el caso 1.º del art. 123, y dos al tenor de lo dispuesto en el caso 2.º Otros dos turnos se proveerán en fiscales de entrada cesantes, análogamente a lo que previene para los jueces la disposición 8.ª de las transitorias de la ley.

2.ª En la provisión de las fiscalías de ascenso y de término se darán a los fiscales activos de categoría inmediatamente inferior los tres turnos prevenidos en el art. 779 de la ley provisional, y dos a los fiscales de ascenso y término cesantes respectivamente.

Art. 5.º Las plazas de abogados fiscales de Audiencia, en la forma prevenida en el art. 782 de la ley provisional, entendiéndose fiscales de término donde la ley dice de tribunales de ascenso, y juzgados de ascenso o término donde tribunales de partido con relación al turno de abogados; y dos, en abogados fiscales cesantes.

Art. 6.º Todas las demás plazas del ministerio fiscal se proveerán estrictamente con arreglo a lo dispuesto en los artículos 783, 784, 785, y 786 de la ley provisional, confiriendo siempre un turno a un cesante que haya desempeñado plaza igual a la vacante.

Art. 7.º Hasta que no hayan terminado las oposiciones a las plazas de aspirantes a la judicatura y al ministerio fiscal no se proveerán los juzgados y fiscalías de entrada que vacaren o estuvieren vacantes en la actualidad y que correspondan a los turnos de los mismos; pero si se proveerán las que correspondan a los turnos de los cesantes.

Art. 8.º Para los efectos de los artículos 123, 779, 782 y 784 de la ley provisional, y 1.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª de este decreto, se considerarán comprendidos en la categoría superior de la escala, en tanto que se lleva a cabo la formación de las escalafones, todos los jueces y fiscales que lleven tres años de servicio en el cargo de categoría inmediatamente inferior al que se ha de proveer.

Art. 9.º Los jueces y magistrados cesantes que se nombren habrán de ser elegidos en conformidad con lo prescrito en la 8.ª de las disposiciones transitorias de la ley, entre los declarados aptos para volver a la carrera judicial; dando la preferencia a los que perciban haber pasivo. Perderán la cesantía que disfrutaban los que no acepten el puesto para que sean nombrados.

Lo dispuesto en este artículo se aplicará igualmente a los funcionarios del ministerio fiscal.

Art. 10.º Los funcionarios activos del ministerio público y de la judicatura podrán pasar respectivamente de una a otra carrera por traslación o por ascenso cuando no haya aspirantes a la judicatura o al ministerio público, según que la vacante que se trata de proveer pertenezca a uno u otro de estos órdenes.

Pa a este efecto se considerarán asimilados: La fiscalía de ascenso al juzgado de entrada. La fiscalía de término al juzgado de ascenso. La fiscalía fiscal de Audiencia de fuera de Madrid al juzgado de término.

Art. 11.º Los funcionarios cesantes de ambos órdenes podrán asimismo concurrir simultáneamente a la provisión de las vacantes que correspondan a los turnos de cesantes, conforme a la asimilación expresada en el artículo anterior, siendo requisito indispensable para unos y otros, si tratasen de ingresar en la

judicatura, que se haya declarado su aptitud para volver a la carrera; lo cual habrán de solicitar los cesantes del ministerio público dentro de dos meses, a contar desde la fecha de este decreto.

Art. 12.º Todo funcionario, que sirva su cargo en comisión por haber desempeñado un puesto anterior, podrá ser nombrado por traslación a una plaza de igual categoría a la que hubiere desempeñado y concurrir con los demás de la propia clase para los ascensos.

Art. 13.º Los que por haber servido antes de la publicación de la ley provisional sobre organización del poder judicial en el ministerio de Gracia y Justicia tuviesen derecho para obtener cargos judiciales con arreglo a la decima de las disposiciones transitorias de la referida ley, podrán ser nombrados los activos por traslación para plazas de la categoría a que disfrutaban, concurriendo con los demás de su clase para la provisión de las de categoría inmediata superior, y los cesantes concurrirán con los fiscales, jueces y magistrados en los turnos que correspondan a los que estén en situación pasiva.

Art. 14.º Si un funcionario del poder judicial fuese nombrado para servir una plaza en el ministerio de Gracia y Justicia, podrá volver a la carrera por traslación a puesto de igual categoría al que antes desempeñara, y por ascenso a uno de la categoría superior concurriendo

